



Dios...?” es cada vez más fuerte y, al final, ineludible. **La búsqueda en Paula fue larga, cada vez se sentía más a gusto dando clases de encajes pero, sobre todo, enseñando a leer y a escribir a la niñas, cada vez hablar de Dios a los pequeños era algo que veía urgente en una**

sociedad convulsionada por la violencia, cada vez la situación de la mujer, sin acceso a la cultura, golpeaba en su interior como una llamada a la que responder, cada vez Dios le seducía más...

En 1829, cuando tenía 29 años, decide arriesgarse. No sabemos exactamente por qué pero se va a Figueras, allí empezará la primera escuela. Es el momento del riesgo: “me tengo que lanzar y que Dios me vaya mostrando su camino”. Pensad que en aquel tiempo que una mujer saliera de su pueblo para montar una escuela en otro era algo rarísimo y no demasiado bien visto: la mujer se tenía que quedar en casa y punto. La llamada, la pregunta interior debía ser fortísima e inquietante... y la mejor respuesta arriesgarse a dar el paso.

Y ahí las tenemos **dos mujeres: Paula e Inés, con apenas recursos económicos, pero fiadas en el Señor, que inician una escuela para niñas en Figueras. Decir Hinnení, tiene muchos momentos de riesgo, pero se va confirmando en la vida: cada vez tienen más alumnas, se les unen otras mujeres que quieren llevar la misma vida que ellas, conocen a los escolapios y la vida de San José de Calasanz y se dan cuenta de que lo que él había hecho con los niños era exactamente lo mismo que ellas querían hacer con las niñas.** Y así poco a poco, van abriendo más escuelas, se van organizando formando comunidades y descubriendo el sueño de Dios para ellas: **“ser verdaderas escolapias”**, pero esto ya es la continuación de la historia...

MADRE PAULA

INFANCIA Y JUVENTUD

Nadie estamos en este vida por casualidad, ni somos fruto de un error de cálculo de nuestros padres... somos fruto del amor de Dios, que ha pensado, ha soñado en nosotros desde la eternidad y tiene para nuestra vida concreta un proyecto de felicidad. Se trata de ir descubriendo cuál es ese sueño de Dios para ti, un sueño que, por otra parte, Dios te quiere mostrar: no es un juego de adivinanzas sino una actitud de atención, de escucha por parte de cada uno de nosotros.

Dios, que esta empeñado en comunicarse con nosotros, lo hace básicamente de tres maneras:

- por los acontecimientos, nuestra historia personal
- por la personas
- por su Palabra

Veamos cómo descubre Paula su vocación a través de estas mediaciones:



Nace en Arenys de Mar. La **situación social** del momento es **inestable**, entre guerras con los franceses e inestabilidad política en España. Estamos al norte del país y por eso aquí todavía se vive con más fuerza.

La **situación familiar** que vive también es **complicada**. Sus padres habían estado casados antes y habían enviudado. Su padre, Ramón Montal, tenía cuatro hijos de su primer matrimonio, en el matrimonio con su madre, Vicenta Fornés, tuvieron cinco, aunque uno murió a los pocos meses. Se juntaban, pues, doce personas viviendo en la misma casa, con

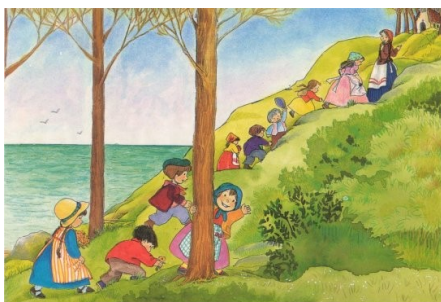
una situación económica modesta. La relación no debía ser muy buena o alguien debió viciarla pues, los hijos de Ramón y Vicenta, junto con el matrimonio, se tienen que ir a vivir a otra casa. Ramón tiene que mantener y cuidar los dos hogares. Cuando tiene diez años se muere su padre, todo el dinero y propiedades las hereda el hijo mayor de Ramón, el "hereu". A partir de entonces Paula tiene que trabajar para ayudar a su madre a sacar adelante a toda la familia.

Por otra parte, **Paula** había ido a una de las "costures" de Arenys, donde aprendió a leer, escribir, contar y, sobre todo, a hacer encajes. **Era la primera mujer de su familia que sabía leer y escribir.** Además **sus padres le habían educado en la fe**, la habían hablado de Jesús y le habían proporcionado la oportunidad de recibir los sacramentos.

Todo lo que vivimos en la infancia es una oportunidad maravillosa que Dios nos da para descubrir su amor hacia nosotros. Nuestra familia, educación... es algo que no escogemos, que nos viene dado y el Señor se sirve tanto de la debilidad, como de la grandeza de nuestros educadores para ir haciendo con nosotros una historia de salvación.

Paula **en su infancia descubre a Jesucristo**, desde pequeña tiene la suerte de oír hablar de él, **descubre la importancia de la mujer dentro de la familia**, pues el carácter recio y sereno de su madre hace posible que puedan salir adelante, y que como luego dirá Madre Teresa de Calcuta: "si se educa a un niño, se está salvando a un hombre; si se educa

a una niña, se está salvando a una familia".
E n s u



juventud, sabemos de Paula, que además de trabajar haciendo encajes para ayudar en casa, pertenecía a la congregación de los Dolores y a la cofradía de Nuestra Señora del Rosario, como si hoy dijéramos que **pertenecía a un movimiento cristiano y a un voluntariado cristiano, también era catequista** de niños en la parroquia.



Es en este momento cuando **Paula empieza a preguntarse qué quiere Dios de ella.** Lo normal, natural y bueno para cualquier chica de su edad era buscar un novio y casarse, cosa que seguro que le atraía muchísimo. Pero dentro de ella hay una pregunta que no le deja tranquila: "¿y si Dios quiere de mí que me dedique a educar a las niñas, a las futuras madres de familia? ¿y si Dios quiere que me dedique del todo a Él?".

Paula habla mucho con un capuchino de todo aquello que va pasando por su cabeza y su corazón. Reza, en su parroquia, delante del retablo -Palabra de Dios para ella- donde contempla cómo María acoge el plan de Dios sobre ella, cómo Jesús entrega su vida por todos, por ella... donde se descubre profundamente amada y fascinada por Jesucristo.

Cuando una persona empieza a plantearse dedicar toda su vida a Dios, la lucha interior es muy fuerte: "seguro que me lo estoy inventando, también puedo ayudar a los demás siendo una buena madre de familia, además no resistiría: obedecer, tener todo en común, no tener una persona a mi lado que me diga, de manera especial a mí, que me quiere..." Pero si la llamada es de Dios, llega un momento en que la pregunta "¿y si